

**Boletín Mensual
Volumen # 4
Febrero 2008**



**Servicios de adoración: Domingos 10:30am-12:00pm
Clase Bíblica: Martes 7:30pm
631-772-2889**

CONOCIÉNDONOS MÁS



MARÍA ACOSTA

“Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios...” Efesios 2:19

Estamos gozosos de compartir en el reino de Dios con nuestra hermana María Acosta. María nació en la ciudad de San Miguel, El Salvador. Actualmente vive en Central Islip con sus hijos Sandra, Oscar, Ofelia, Darling y su esposo José. Hace ya 14 años que nuestra hermana decidió venir a los Estados Unidos para asegurar un buen porvenir para sus hijos. Después de algún tiempo sin encontrar la Iglesia de Cristo en el pueblo de Central Islip, Dios la guió a nuestra congregación donde se reúne desde el año pasado. María tuvo la bendición de tener hermanos físicos que ya estaban en Cristo. Ella comenzó a visitar la Iglesia de Cristo a los 12 años con su hermano Miguel Angel con el cual también estudió la Biblia. Nuestra hermana reconoció el propósito de Dios para ella sabiendo cuantas veces la había protegido en su vida. María nació físicamente el 3 de noviembre del 1971, pero nació de nuevo por la gracia de Dios el 30 de enero del 1996 al bautizarse en el nombre de Jesús por el perdón de sus pecados. Nuestra hermana se dedica a cocinar y al cuidado de niños. Esos son talentos con los que también desea contribuir a nuestra congregación. Uno de los pasajes bíblicos favoritos de María es el Salmo 91 donde Dios enfatiza su protección a los que buscan refugio en Él. Démosle gracias a Dios por habernos bendecido con nuestra hermana María Acosta.

ANIMÁNDONOS MÁS

ACCESO DIRECTO

Charlie Gómez

Hay algunas tiendas como Costco y BJ's que requieren una membresía para que el cliente pueda gozar de los beneficios ofrecidos. Cada vez que alguien va a pagar por la mercancía, primero que nada le piden la tarjeta de membresía. Si no es miembro entonces no se le permite hacer la compra. Hay otras organizaciones que funcionan de la misma manera como gimnasios, clubes, etc. En otras palabras, si no somos miembros entonces no podemos tener acceso a los beneficios que ofrecen. De la misma manera, Dios nos ha ofrecido acceso directo a Él. Todas las personas que lo conocen en realidad y que se han hecho discípulos de Cristo tienen acceso directo al Padre. Esto es algo que antes no teníamos, ya que nuestros pecados nos habían separado de Él, pero después de ser perdonados de nuestros pecados (Hechos 2:38) hemos recibido un acceso directo y personal hacia Dios. Veamos como el Apóstol Pablo le explica esto a la iglesia de Éfesos en Efesios 2:13-19 *"Pero ahora en Cristo Jesús, a ustedes que antes estaban lejos, Dios los ha acercado mediante la sangre de Cristo... Pues por medio de él tenemos acceso al Padre por un mismo Espíritu. Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios."* Como vemos aquí, la sangre de Cristo quita el pecado que nos separa de Dios y a través de Él tenemos acceso al Padre por medio de su Espíritu. El Espíritu Santo es el pase que nos brinda acceso directo al Padre. Es ese mismo Espíritu que recibimos, nuestra tarjeta de membresía que nos permite tener una relación íntima con Dios. Antes no éramos miembros de la familia de Dios y por lo tanto no teníamos derecho a sus beneficios, de la misma manera que un extraño no tiene los mismos derechos en tu casa que un miembro de la familia. Gracias a Dios que nos hizo sus hijos a través de Jesús.

APRENDIENDO MÁS



¿Coincidencia o Plan de Dios?

Hemos escuchado muchas veces la historia de Abraham a quien Dios probó al mandarle a sacrificar a su hijo Isaac. Dice en Génesis 22:2 *"Y Dios le ordenó: Toma a tu hijo, el único que tienes y al que tanto amas, y ve a la región de Moria. Una vez allí, ofrécelo como holocausto en el monte que yo te indicaré."* Sabemos el final de esa historia. Abraham estaba a punto de sacrificar a su hijo cuando Dios intervino y no le dejó hacerlo. Un detalle al que no le prestamos atención es al lugar de este sacrificio: un monte en la región de Moria. ¿Qué sabemos de este lugar? La Biblia vuelve a mencionar este lugar más tarde, pero nos da un detalle adicional. Dice en 2 Crónicas 3:1 *"Salomón comenzó a construir el templo del SEÑOR en el monte Moria, en Jerusalén..."* Podemos ver que más tarde esta región se convirtió en la región de Jerusalén donde casi 2 mil años después de que Abraham intentara ofrecer a su hijo, Dios ofrecería también a su único hijo que tanto amaba: Jesús.

¿Coincidencia o plan de Dios?

Si usted desea aprender más de la palabra de Dios y profundizar en el mensaje del evangelio, déjenos saber o llame a la Iglesia de Cristo de Long Island al 631-772-2889. Que Dios Padre lo bendiga con sabiduría y el conocimiento de su hijo Jesús.